

EL VECINALISMO EN LA ARGENTINA

por Javier E. Varani

No estamos diciendo nada nuevo si hacemos referencia al profundo desprestigio en que está sumergida la actividad política. La poca adhesión que despiertan, hoy por hoy, los candidatos que ya se han lanzado al proselitismo, sumada a la velatoria soledad de los locales partidarios y a las esporádicas convocatorias públicas para el debate ciudadano por parte de las agrupaciones más conocidas, dan cuenta del abismo que se ha cavado entre la ciudadanía y la dirigencia tradicional.

En este contexto, llama la atención el fenómeno del resurgimiento de las agrupaciones políticas vecinalistas, aquéllas cuya misión consiste, nada más (y nada menos) que estudiar los problemas de la ciudad, elaborar propuestas locales y postular exclusivamente candidatos del nivel municipal.

Sólo en la Provincia de Buenos Aires, en la primera mitad del año, se inscribieron un centenar de estas agrupaciones, y se espera que otras tantas lo hagan hasta el inicio del proceso electoral.

En tren de especular, puede inferirse que esta explosión vecinalista sea la consecuencia de la búsqueda de nuevas expresiones partidarias por parte de mucha gente que ya no cree más en los partidos tradicionales; o el paso siguiente para muchas organizaciones sociales o vecinos destacados que se sienten en condiciones de incursionar en la política agonial; o, por que no, el disfraz ideal para alguna dirigencia que busca sobrevivir en condiciones harto desfavorables y ya no puede hacerlo a través de los ropajes convencionales. Puede que ocurra un poco de todo esto.

Lo cierto es que el vecinalismo, como expresión político-partidaria, tiene una larga historia en nuestro país. Y si bien su propio posicionamiento localista impide hablar en forma homogénea de todos sus componentes, mantiene un eje común en la lucha por las autonomías municipales (en sus cinco niveles: institucional, político, administrativo, económico y financiero), y en la participación del vecino, sus familias y las entidades intermedias en la toma de decisiones del gobierno local. Es decir, la construcción de un auténtico federalismo de base municipal.

No debe sorprender, por lo tanto, dado el desarrollo que ha tenido el vecinalismo en nuestro país, que de los 1922 municipios con autoridades electivas que posee la Argentina, los gobiernos vecinalistas sean la tercera fuerza, con 104 municipios, superando a los partidos provinciales (79 municipios) y a las terceras fuerzas nacionales (poco más de 30). Desde ya, las primeras posiciones las ocupa el justicialismo (952 municipios) y el radicalismo (681 municipios, aunque 457 corresponden a la Alianza).

Este centenar de municipios gobernados por el vecinalismo implica que más de un millón de argentinos son gobernados bajo este signo partidario.

Las elecciones del año próximo darán cuenta de la evolución del fenómeno municipalista en todo el territorio nacional. De lo que estamos seguros es que el vecinalismo, más allá de coyunturas favorables, hace rato que llegó para quedarse.

GRAFICO

PROVINCIA	MUNICIPIOS GOBERNADOS POR EL VECINALISMO	POBLACION GOBERNADA POR EL VECINALISMO
Córdoba	39	118.426
Corrientes	19	142.395
Santa Fé	19	60.423
La Pampa	8	9.772
Buenos Aires	7	768.436
Entre Ríos	6	32.785
Chubut	2	9.195
Rio Negro	1	81.001
San Juan	1	7.667
San Luis	1	1.556
Neuquén	1	1.141
TOTAL	104	1.232.797

Fuente: Subsecretaría de Asuntos Municipales e Indec.

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.